

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 7 ¿Cuáles son las primeras etapas de la Revelación de Dios?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Punto 7 del compendio del catecismo de la Iglesia Católica:

“¿Cuáles son las primeras etapas de la Revelación de Dios? Y responde:

Desde el principio, Dios se manifiesta a Adán y Eva, nuestros primeros padres, y les invita a una íntima comunión con Él. Después de la caída, Dios no interrumpe su revelación, y les promete la salvación para toda su descendencia. Después del diluvio, establece con Noé una alianza que abraza a todos los seres vivientes”.

A Adán y Eva, Dios les crea constituyéndoles en un estado de gracia impresionante, en la que ellos vivían en la plena intimidad con Dios, gozaban de la presencia de Dios, y sin embargo, el drama terrible del pecado rompe, cambia aquella situación de intimidad tan cercana que tenían con Dios y, curiosamente, en el momento en el que pecan, se esconden. Antes del pecado, Adán y Eva estaban en la presencia de Dios, en el momento en que pecan, se esconden, no pueden estar ante la presencia de Dios, no pueden aguantar la mirada de Dios.

Lo que es hermoso es que, en el mismo momento en que acontece ese drama, el drama de la ruptura de la intimidad del hombre con Dios (habíamos recordado que la revelación era el comunicarnos que estábamos llamados a participar de la intimidad de Dios), que es el gran drama, es el drama por antonomasia, es el pecado (porque el pecado es la pérdida de esa intimidad con Dios), en ese momento, la buena noticia consiste en que Dios anuncia una salvación. Dios anuncia que ese pecado que ha acontecido, ese drama que ha acontecido no va a tener la última palabra.

Hay un texto, que es Génesis 3, versículos 14 y 15, que la tradición ha llamado el protoevangelio, porque es una especie como de adelanto del Evangelio, dice: “El Señor dijo a la serpiente (estamos hablando de los primeros momentos dramáticos después de la caída del pecado original de Adán y Eva), por haber hecho eso maldita tú, entre todo el ganado y todas las fieras del campo, te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida. Pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; ésta te aplastará la cabeza, cuando tú la hieras en el talón”. Se le llama a este texto el protoevangelio porque, el mismo momento en que viene la sentencia de condena de Yahvé, por el pecado acontecido, está reafirmando su juicio de eterna condena a Satanás por haber apartado a Adán y a Eva del camino de Dios, pero anuncia que habrá un descendiente de una mujer que será capaz de aplastar la cabeza de la serpiente. Esa mujer, la tradición ha visto la imagen de María, y el descendiente de esa mujer que aplasta la cabeza de Satanás, es Jesucristo, de ahí la imagen de la Inmaculada pisando la cabeza de la serpiente.

El protoevangelio, es el primer anuncio de la salvación en el mismo instante en el que había acontecido el gran drama del pecado, y el segundo es el del diluvio. El diluvio podría manifestar la consecuencia de una ira que merece el pecado del hombre. El hombre merece, sencillamente que, ante su rebelión frente a Dios, ante su falta de gratitud frente a Dios, el hombre merece sencillamente que acaben sus días. No has querido acoger el don de Dios, Dios te ha invitado a su intimidad y tú has rechazado el don de Dios, lo lógico en la lógica humana es que Dios acabase con nosotros en un diluvio. Sin embargo, en ese momento, Dios manifiesta que la lógica de Dios no es la lógica de los hombres, sino que Dios, en medio de ese diluvio que es imagen de lo que el hombre hubiese merecido por su rebelión frente a Dios, Dios pone un arca, el arca de Noé, que es imagen de la Iglesia que lleva navegando sobre las aguas a todos los salvados en Cristo.

El arca de Noé, es la imagen de la Iglesia que en medio de este diluvio lleva los hombres a la salvación para que no se hundan en las aguas y; cuando termina el diluvio, Dios sella con el hombre un pacto de misericordia y ese pacto de misericordia es sellado con el arcoiris. Al terminar el diluvio, Dios marca el arcoiris en el firmamento y dice, esa es la alianza de que Dios tendrá misericordia con nosotros. Algunos padres de la Iglesia, en esa imagen del arcoiris ve la imagen de Jesucristo, Jesucristo es ese puente del arcoiris; es ese puente que une la divinidad con la humanidad; es el puente de comunión entre Dios y el hombre, por el que Dios ha llegado a nosotros y por el que nosotros podemos llegar hasta Dios. Así pues, si terrible fue el drama del pecado, Dios revela su designio de salvación y Dios no se arrepiente de su decisión de amar al hombre hasta sus últimas consecuencias.